

8° Arg. ge. 555, 1, 4

Arg enciones Populares

TANGOS

ge

555, 1,

4

lón de Cincuenta Tangos y Estilos



Repertorio GARDEL-RAZZANO

PRECIO DEL EJEMPLAR

Capital: \$ 0.20; Interior: \$ 0.25

Galería de Cultores de las Letras



GABRIEL SIGAL

Autor de los populares tangos "Quintaesencia" y "Monigote", y del tango "Sin amor" (que publicamos en este número), premiado recientemente con el tercer premio en el concurso del *Teatro Florida* (Pasaje Güemes).



Canciones Populares

TANGOS

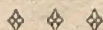
REVISTA MENSUAL

APARECE TODOS LOS DIAS 1° DE CADA MES

(Única en su género)

Publica en todos sus números Zamba, Tangos, Estilos, Vals, Cuecas y Dúos
de los mejores autores nacionales

Administración:
LIBERTAD 358 (Dto. 7)



Editor:
RAÚL GÓMEZ

Año I

Buenos Aires, Agosto 1° de 1921

Núm. 4

SUMARIO

Sin amor
El Triunfo
¡Qué suerte la del inglés!...
Eche caña
Mi china
Yo nací
Puntana
La madrina
La yegüecita
Mirála cómo ha venido
Mi tierra
La encaprichada
La aurora
Milongón
La rosa encarnada
Soñando
Palomita robada
Amame mucho
¡Ay! Elena
La madrugada
La eterna canción
Te acordás

¡Pobrecita!
Elogio gaucho
Decepción
Recuerdos
Percanta
El payador
Una más...
El moro volvió sin él
¡Una queja!...
Vidalita
Rosaura
Mi pobre corazoncito
La brisa
¡Por ti lloré!...
Prevención
Entrada cedida
Percanta arrepentida
Un lamento...
El sol del 25
Mis perros
¡Sollozando!
Ivette

SIN AMOR

TANGO

I

Por mi porte y mi donaire
y mi atractiva silueta,
dicen que soy la pebeta
más linda de Buenos Aires.

Que soy de la aristocracia
la más bonita y preciosa,
que encierro toda la gracia
de una flor maravillosa.

.....

II

En los bailes de soirée
yo soy la más preferida,
y dondequiera que esté
siempre la más distinguida.

Sin moños, cintas ni aigrette,
cuando salgo de verbena
ni las hijas de Anchorena
me superan la toilette.

.....

III

Tengo para orgullo mío,
sin pecar de vanidosa,
una fortuna grandiosa
y alhajas a mi albedrío.

Tengo, en fin, lo que yo quiero:
auto, lancha, villa y oro,
pero me falta un tesoro
que vale más que el dinero.

.....

IV

Es el amor, el cariño
que perdido en lontananza
tiene un cielo de esperanza
color de grana y de armiño.

Y eso es lo puro y bendito,
porque el amor es la gracia;
lo demás todo es un mito
que tiene la aristocracia.

Música de F. J. Lomuto.
Letra de Gabriel Sigal.



EL TRIUNFO

ESTILO

La tropilla que monto
de reservado,
es de un pelo tordillo
como mis años;
y es la yegua madrina
más renegrida
que las penas que mi alma
llevo escondidas.

Las espuelas que yo uso
pa mi floreo,
zapatando relucen
mi zapateo;

las rodajas ya no incan
porque yo pienso
que es cobarde quien hiere
al indefenso.

Y en los bastos que pongo
de cabecera,
cavilando me paso
la noche entera.
...Y me sorprende
la madrugada
abrazao de quien llamo
mi peor es nada.

Letra y música de M. Pardo.

QUÉ SUERTE LA DEL INGLÉS ESTILO

I

Perdoná por la manera
con que te canto, mi cielo,
hoy que buscando un consuelo
me hallo entre gente pueblera.
Dejáme hablar, no quisiera
que te fueras a ofender;
esperáte, vas a ver,
me han calentao las orejas
y es justo que tantas quejas
yo te las haga saber.

II

Dejuro que te has pensao
tomarme pal rascadero,
y por cualquier majadero
dejarme no más plantao,
o porque yo en el poblao
le ande a tuitos gambeteando,
dejuro te estás pensando
que vas a jugar conmigo;
mas, china, ya te lo digo:
eso de boliarme... ¡cuándo!

III

Que tenés otro mejor,
que tiene más patacones,
que es de buenas relaciones
y un magnífico señor;
que en cuestiones del amor
tuito le va viento en popa,
que es extranjero de Europa,
descendiente de un marqués.
¡Qué suerte la del inglés,
ahogarse y salvar la ropa!

IV

Que yo no tengo modales
pa meterme en sociedad;
que es una barbaridá
pensar que somos iguales,
y que sólo entre baguales
puedo tener relación;

que carezco de instrucción,
y al fudo que me aventajen
y que... ¿querés que me fajen
si he nacido barrigón?

V

Con todo, china querida,
sos la prienda de mi amor,
y creo que otro mejor
no hallarás en esta vida;
vení, cerráme la herida,
que tuito placer me quita,
y dejá pronto, m'hijita,
esa angurria que te abrasa
te pensás que el caldo es grasa
al verlo por encimita.

Letra de Alcides de María
(C. el Nato).



ECHE CAÑA ZAMBA

Cuando un criollo tiene pena,
es cuando lo ven cantando;
tiene la risa en los labios
y por dentro está llorando;
y eso que lo ven cantando...

Eche una vuelta, pulpero,
pa remojar el garguero.

Quiero cantar a mi china
pa preguntarle por qué
me ha engañao con su cariño
y sin motivo se fué;
yo quiero saber por qué.

Eche caña, mucha caña,
que eso emborracha y no engaña.

El amor de las mujeres
suele causar muchas penas,
y dicen que pa olvidar
la caña doble es muy buena;
yo quiero olvidar mis penas.

Yo nunca hubiera creído
que tan sin suerte he nacido.

(Se repite el primer pie).

Repertorio Gardel-Razzano.

MI CHINA

FADO

En un ranchito de totora,
bajo la sombra de los sauzales,
vive una prienda tentadora
que derramando raudales
por su boca encantadora
se parece a los zorzales.

(Estribillo)

Cuentan que una vez la luna
por verla se apareció,
y que viéndola tan bella
de rabia palideció.

Si mi china cierra los ojos,
parece alumbrar menos el día
y al entreabrir sus labios rojos
me dentro tal alegría
que poniéndome de hinojos
mi vida entera daría.

(Estribillo)

En el palenque de su rancho
ato las riendas del parejero
y yo voy poniéndome tan ancho,
que, al pasar por el sendero,
en todas partes me engancha
como flores de su alero.

(Estribillo)

Repertorio Gardel-Razzano.

YO NACÍ

ZAMBA

Yo nací en una manguera
de palo a pique cerrada,
una fresca madrugada
al venir la primavera.

Mi cuna fué una carona
colgada del mojinete,
y no tuve más juguete
que las espuelas lloronas.

No conocí andanivel,
mi cancha fué el campo raso

y recibí más guasázo
que matungo de jagüel.

En cuanto supe domar,
me alcé con una tropilla,
la madrina era tordilla,
nunca la pude ensillar.

Muchos años he pasado
cantando por los fogones,
ensillando redomones
y enfrenando reservado.

Hoy canto mi amarga pena
porque no aprendí a llorar,
fuí gaucho y vine a quedar
como resaca en la arena.

Repertorio Gardel-Razzano.

PUNTANA

ZAMBA

Hay una criolla en la rueda
que a mí me tiene penando;
ella se hace la que no oye
cuando yo le estoy cantando.

La criolla que yo les digo
no es alazana ni zaina,
y en mi pecho está metida
como cuchillo en la vaina.

Lloro como llora un niño
porque no me correspondes;
yo te llamo, tú tisecondes,
burlándote de mi cariño.

Ya no quero más amor,
ya no quero más falsía;
un mal con un bien se paga,
ya lo sabía, ya lo sabía.

Esta canción lai cantao
en casa del taita Pancho,
y unos guasos por oirla
golpiaron la puerta'l rancho.

Repertorio Gardel-Razzano.

LA MADRINA

ZAMBA

I

Al pie de un sauce llorón
mi pobre china
llora profundamente
por la madrina
que enferma murió
después de haber sufrido
lo que nadie sufrió.

II

Sobre los campos verdes,
la paisanada
le dió sepultura al cuerpo
de la finada;
pobre mi china,
que solita en el mundo
perdió su madrina.

III

La lechuza agorera
de noche en noche,
venía anunciando la muerte
a troche y moche;
y todo era opaco
cuando afuera se oía
el chuz chuz del pajarraco.

IV

La pampa agreste y sombría,
perdió su gaucha,
la única gaucha que había
en la Argentina
mujer de acero,
por eso llora mi china
como lloran los puebleros.

V

Cuando los gauchos cantan
sus vidalitas,
con sentimiento profundo
cantan sus cuitas...

Murió la madrina,
dicen los cantores,
mientras llora mi china.

.....
mientras llora mi china.

Letra de Gabriel Sigal.

Música de Luis Teisseire.



LA YEGÜECITA

CUECA

Yo tengo una yegüecita
muy buena para trillar,
que cuando la ato a la vara
no la puedo hacer andar.

(Coro).

Ah, yegua, ah manca,
ah yegua rabona y flaca;
velay con la yegüecita
fiera, petiza y bellaca.

Yo tengo una yegüecita
redonda como una bola;
tiene una peladurita
desde la cruz a la cola.

(Coro).

Ah yegua, ah manca, etc.

Ya se acabaron las trillas
y podemos ir dentrando
y remoler hasta cuando
digan "basta" las chiquillas.

(Coro).

Ah yegue, ah manca, etc.

Repertorio Gardel-Razzano.

MIRA CÓMO HA VENIDO ZAMBA

Mirála cómo ha venido,
cuando triste me ha dejado;
de lo mal que me ha pagado
ella viene arrepentida.
Si era mi negra querida,
por eso la he perdonado.

De lo mal que me ha pagado
ya no quiero recordar,
más bien prefiero olvidar
mi desengaño de ayer;
al fin y al cabo, es mujer,
y debemos perdonar.

Corazón que está engañado,
si le ofrecen nueva alianza,
simplemente una esperanza
tan sólo sabrá guardar,
y aunque sepa perdonar,
más nunca tendrá confianza.

Letra de Saúl Salinas.

MI TIERRA ZAMBA

Yo te adoro, mi tierra,
cuna de mis cantares,
porque tú disminuyes (ñañá)
todos mis pesares.

Cuando yo estoy en tu seno,
no quisiera dejarte,
pero cuando me alejo (ñañá)
más quiero amarte.

Te canto a vos solita,
y es mi orgullo a la vez,
porque mi sangre grita (ñañá)
soy cordobés.

Un saludo a mi tierra,
con mi zamba termina,
viviendo al sol querido (ñañá)
que la ilumina.

Repertorio Gardel-Razzano.

LA ENCAPRICHADA TANGO

I

A pesar de tu fama de pillo
y que todos de ti mal me hablaban,
¡yo te quise y te quiero pa siempre
como quieren las hembras de alma!
Y te di cariño y mi vida
y no viste en mi amor un desvío.
¡Que se oponen!
¡y a ti qué te importa?
¡Si yo soy la que manda en lo mío!
Yo sé un cantar que decía:
Porque saben que te quiero
todo el mundo en contra mía.
¡Yo soy contra el mundo entero!

II

Me decían que hablabas con otra,
que a quererme jamás volverías;
que yo estaba de ti encaprichada
¡y que tú de mi amor te reías!
Pero yo sé que todo eso ha sido
obra y gracia de cuatro liosos.
No ves tú que cada vez más te quiero
y por eso tienes más envidiosos.
Yo sé un cantar que decía, etc....

III

Ya en el barrio
no quieren hablarme.
¡y mi madre de mí ha renegao!
¡lo demás, ya lo ves, sin cuidao!
Y sabrán que las cosas que han hecho
para ver si yo al fin te dejaba,
han servido pa unir más, si cabe,
el amor que en nosotros mediaba.
Yo sé un cantar que decía, etc....

LA AURORA ZAMBA

Apenas nace la aurora,
dorando la serranía,
el alma de la pastora
se estremece de alegría.

Con fiebre y ansia que expresa,
deja la humilde cabaña...
y un hombre de tierra extraña
sale a su paso y la besa...

Brilla en su rostro un destello
de original pincelada,
y una gran rosa encarnada
lleva prendida al cabello.

Supo un día la partida
del ser extraño que adora...
y se quedó la pastora
como una torcaz herida.

La pastora desespera,
agoniza lentamente;
maldita sea la gente
que mata de esta manera.

Repertorio Gardel-Razzano.

MILONGÓN CIFRA

Lindo es el primer albor
que viene anunciando el día,
y tras de la serranía
se alza el astro mayor.
Todo cambia de color
dándole el sol sus reflejos
y se divisa a lo lejos
de los campos el verdor.

Canta el pájaro primero
anunciando la mañana
en tanto la hacienda ufana
pastorea en el potrero.
El grito del teru-tero
se escucha desde la loma,
y mientras el sol asoma
suelta su trino el jilguero.

La tremenda algarabía
se escucha de trinos suaves
que del monte dan las aves
como saludando al día.
Y allá por la lejanía,
como visiones secretas
van cargadas las carretas
cruzando la pampa mía.

Repertorio Gardel-Razzano.

LA ROSA ENCARNADA ZAMBA

Tomá esta rosa encarnada
y abríla, que está en capullo,
y verás mi corazón
abrazado con el tuyo;
pero el alma separada...
No llores, mi alma,
no llores, no;
que por tus penas
me muerdo yo.

La rosa que tú me diste,
en prueba de nuestro amor,
fué cortada antes de tiempo
y ya marchita del sol,
la rosa que tú me diste;
no llores, mi alma;
no llores, no;
que por tus penas
ya lloro yo.

Mi alma de luto viste
y se encuentra sumerida,
y yo le canto muy triste,
porque la veo perdida,
la rosa que tu me diste;
no llores, mi alma;
no llores, no;
que por tus penas
ya lloro yo.

Letra de Saúl Salinas.

SOÑANDO

ESTILO

I

Prendidita a mi cintura
y en ancas de mi gateao,
vamos cruzando el Salao
que divide la llanura;
llena mi alma de ternura,
suspira de cuando en cuando
mi prenda, que va temblando,
pues sopla un viento fresquito...
Me habla al oído despacito
pa decir:—¡Vamos llegando!

II

Suspira al fin de ansiedad
mi prenda, pues ha notao
que pisa tierra el gateao,
mujado hasta la mitad...
En medio e la soledad,
de repente se oye un grito...
es que yo, muy despacito,
de a traición, con embeleso,
le doy a mi prenda un beso
al salir pa un galopito.

III

La tarde va a terminar,
y el sol a penitas arde,
pues de la noche a la tarde
le pide que haga un lugar...
Falta poco pa llegar,
por allá se ve un fogón...
Late fuerte el corazón,
pues sabe que está cerquita
un viejo y una viejita,
que los padres de ella son.

IV

—Qué contentos—murmuraba
mi prenda—se han de quedar
cuando nos oigan hablar
del poblao—y suspiraba...
Mi gateao ya relinchaba,
yo de amor me sonreía,

y ella cantó de alegría;
todo un encanto risueño...
y al despertarme... ¡era un sueño!
¡Ni a ella... ni al gateao tenía!

Repertorio Gardel-Razzano.



PALOMITA ROBADA

ESTILO SENTIMENTAL

I

Corriendo pampa ha cruzado
en un galope sereno,
Pancho Sierra, el gaucho bueno,
sobre un moro enhorquetado.
Dicen que lo habían llamado
para hacer la rendición
de sus cuentas a un patrón
a quien le enfermó la niña,
con motivo de una riña
por causas del corazón.

II

Dicen que Sierra ha jurado
curar de amor a la moza,
en lo que no entra gran cosa
de remedio ni cuidado;
que va, porque le ha dejado
como de devolución;
y aunque se oponga el patrón
y toda la parentela,
la va alzar a la mozueta
por orden del corazón.

III

Pancho Sierra ha discutido
con su patrón y ha triunfado;
trae la prenda que ha ganado
su corazón atrevido;
cruzan el campo dormido,
sobre el moro petizón;
y produce la impresión
la moza puesta en el anca
de ser la paloma blanca
robada en algún malón.

Letra de Angel Cruz.

AMAME MUCHO

ZAMBA

Allá en la noche callada,
para que se oiga mejor.

Amame mucho,
Que así amo yo.

(Bis).

Canta el ruiseñor sus penas,

¡Ay sí!... ¡Ay no!...

Canta el ruiseñor sus penas
Con melancólica voz.

Amame mucho,
Que así amo yo.

No porque yo estoy cantando
Tengo el corazón alegre.

Amame mucho,
Que así amo yo.

(Bis).

Yo soy como el pobre cisne,

¡Ay sí!... ¡Ay no!...

Yo soy como el pobre cisne,
Que canta cuando se muere.

Amame mucho,
Que así amo yo.

(Bis).

Ven a mis brazos, ricura,
y no te hagas rogar tanto...

Amame mucho,
Que así amo yo.

(Bis).

Ya sabes que mi cariño,

¡Ay sí!... ¡Ay no!...

Sólo para ti lo guardo.

Amame mucho,
Que así amo yo.

Morocha de ojazos negros,
Pícaros, fascinadores,

Amame mucho,
Que así amo yo.

(Bis).

Quisiera formar contigo

¡Ay sí!... ¡Ay no!...

Quisiera formar contigo
El nido de mis amores.

Amame mucho,
Que así amo yo.

Yo canto el cantar eterno,
que es el cantar más sentido.

Amame mucho,
Que así amo yo.

(Bis).

Porque sus notas consuelan

¡Ay sí!... ¡Ay no!...

Porque sus notas consuelan
A mi pecho dolorido.

Amame mucho,
Que así amo yo.

Lo que ayer me prometiste

No vas a olvidar mañana,

Amame mucho,
Que así amo yo.

(Bis).

Que promesas del querer,

¡Ay sí!... ¡Ay no!...

Que promesas del querer,
No olvida una provinciana.

Letra y música de A. G. Villoldo.

¡Ay! Elena

VALS

I

Al pasar un día por entre los rosales
del hermoso cerro de Santa Lucía,
había un jilguero encima una flor
que ansioso cantaba sus cuitas de amor.

Ay! Elena del alma, por Dios te lo pido
me des una rosa, me des un clavel.

II

El pájaro canta, la brisa sonríe
y el campo se mece con suave armonía;
el campo despide, fragante, su aroma
y allá en el oriente se asoma la aurora.

Ay! Elena del alma, por Dios te lo pido
me des una rosa, me des un clavel.

III

Las flores más lindas de un jardín florido,
que alegres nacieron en tiempos felices,
muy cruel el destino vino a deshojar
dejando tan sólo un amargo pesar.

Ay! Elena del alma, por Dios te lo pido
me des una rosa, me des un clavel.

Repertorio Gardel-Razzano.



La madrugada

VALS

Modera tu corazón, que dice usted
amada prenda querida, así ha de ser
y verás por tu amor, que dice usted
estoy al perder la vida, así ha de ser,
no te duermas, mi querida,
no te duermas, mi adorada,
que viene aclarando el día la madrugada.

Estoy al perder la vida, que dice usted,
en agonía muy fuerte, así ha de ser
al ver que todos los días, que dice usted,
mis ojos lloran por verte, así ha de ser,
no te duermas, mi querida, etc.

Soné que el fuego se helaba, que dice usted,
y que la nieve se ardía, así ha de ser,
y por soñar imposibles, que dice usted,
soné que tú me querías, así ha de ser,
no te duermas, mi querida, etc.

Repertorio Gardel-Razzano.

LA ETERNA CANCIÓN

ESTILO SENTIMENTAL

La música errante y grave
la fronda, el aura, la brisa,
el sol, el cielo, la risa
y el canto eterno del ave
son de mis versos la clave
y fibras de mi canción;
ayes de mi corazón
son los ajenos lamentos
y los alegres acentos
son mi grata inspiración.

Cuántas veces en mi vida
di expansión a mi tormento
para que en alas del viento
volara mi fe perdida,
y mi queja repetida
por el viento y su agresión
volvió la antigua ilusión
a mi fe vuelta a la dicha;
soy ave que la desdicha
me desangra el corazón.

Para poder abreviar
los sufrimientos del alma,
cuando carezco de calma
ansío siempre cantar,
y busco al aire impregnar
con mi viril expresión;
pero ¡ay! para turbación
oí las quejas ajenas,
soy ave que canta penas
que emanan del corazón.

Y en mis ayos, cuántas veces,
he logrado una hora buena
al cantar la misma pena
que aplastó mis altiveces
el tiempo con sus reveses
y la cruenta decepción;
siendo mi mejor canción
la rebelión de las notas;
soy ave que lleva rotas
las alas y el corazón.

Y siempre la misma historia
del vivir y del penar,
para no poder gustar
tal vez ni un rato de gloria;
la dicha es muy transitoria,
sólo eterna es la aficción;
vive el mundo, en conclusión,
fraguando el más alto ideal.
Soy ave que ha herido el mal
mortalmente al corazón.

Y así transcurren mis años,
siempre por la misma senda,
dejándome por leyenda
para el alma desengaños
que turbaron mi opinión.
¿Y qué ansiar si viejas son
las contiendas del vivir,
si en mí el eterno sufrir
mató afán, dicha, ilusión?

Letra y música de R. A. Correa h.



TE ACORDÁS

ZAMBA

¿Te acordás que fué una tarde
que en tu rancho me dijiste:
—Yo de cariño hago alarde,
atropellá—y te escondiste?

¿Te acordás, sin tanta bulla,
que, amorosa, me decías:
—Soy tu paloma que arrulla,
yo soy tuya, toda tuya—;
y, sin embargo, mentías?

¿Y no te acordás, mi china,
de las cartas, por ventura,
que te escribió en la cocina
la chieca de la vecina
y que a mí me leiva el cura?

Y ya que vais a dejarme
y te vais con otro criollo,
yo pa poder consolarme
tendré, china, que tirarme
de cabeza en un arroyo.

Repertorio Gardel-Razzano.

¡POBRECITA!

TANGO

I

Pobre mujer, que no sabe
del mundo los sinsabores
y los negros bastidores
que encierra la humanidad;
ella inocente se entrega
a la vida licenciosa,
porque ve color de rosa
lo que es negro en realidad.

II

Su almita
blanca y pura como un lirio,
busca inocente el martirio
que tronchará su virtud;
y sus labios purpurinos,
entre espirales de un tango,
será la fuente del fango
que beba la juventud.

III

Nadie impide la caída
de esa víctima inocente,
que va prematuramente
a tronchar su vida en flor;
y mañana, arrepentida,
cuando conozca su mal,
la cama de un hospital
pondrá fin a su dolor.

IV

¡Pobrecita!...
Allá se entrega gozosa
a la vida licenciosa
que no tiene redención;
¡malditos sean los hombres,
los tangos y los festines,
malditos los copetines
que matan sin compasión!...

Letra de G. Sigal.
Música de Luis Teisseire.

ELOGIO GAUCHO

ZAMBA

I

Cantá, cantá, me decía
la dueña de mis amores,
y toda cubierta de flores
la guitarra me ofrecía;
orgullosa se ponía
mi china, cuando cantaba,
y a ella le dedicaba
la mejor de mis poesías.

II

Sus lindos ojos azules
brillaban como un lucero,
como diciendo: Te quiero,
mi lindo gauchito travieso;
y al sonreírme por eso
otra sonrisa me enviaba,
como diciendo que estaba
ansiosa de darme un beso.

III

—Velay, velay, con tu gauchito,
dijo la madre una noche,
no tiene más que derroche
de elogios pa tu persona.
—Perdone, doña Ramona,
y aunque a usted no le parece,
nadie más que ella merece
de flores una corona.

IV

Era toda su alegría,
que al compás de la bordona,
ensalzara su persona
con frases de simpatía;
por eso me la traía
con el alma entusiasmada:
para verse retratada
en alas de mi poesía.

Letra de G. Sigal.
Música de L. Teisseire.

DECEPCIÓN

VALS

I

Recuerdas que te dije
una vez que te amaba
y mi fiel corazón te entregué.
¿Por qué quererte con tanta locura?
A mis padres por vos olvidé.
También había pensado,
mujer, levantarte
en mi pecho de amor un altar;
mas tuviste un alma insensible,
que no supo a mi fe abrigar.

II

Mas no importa,
yo te perdono,
fuiste ingrata tú
con mi amor,
mi alma sufre
por tu engaño
muy extraño
sinsabor.

Te perdono
porque comprendo
tu inocencia
y tu engaño;
me arrojaste
sin sentido
al olvido
y al dolor.

III

Cada vez que pienso en tu querer
siento no sé qué pasión arder
en mi pecho dolorido,
que me hace desfallecer.
Siempre te veo en mis sueños, sí.
Y a tu imagen no podré borrar;
te llevo grabada en mi alma
como a un dios en el altar.

Letra de Ambrosio Río.
Música de Antonio Polito.

RECUERDOS

ESTILO

¿Te recordás, china mía,
que cuando eras jovencita
te vide una mañanita
po'llá cerca'e la porfía?
¿Te recordás que ese día,
cuando caiba la oración,
enderecé a tu fogón,
donde bailando se hallaban
y que al llegar yo puntiaban
un gato con rilación?

¿Recordás que te invité
a que bailaras conmigo
y sobre el puecho ¡cha digo!
el lao flaco te gané?
¿Te recordás también que fué
prienda, esta mi relación:
"A mi pobre corazón
lo gobernás de hace poco,
y cuasi cuasi ando loco
por confiarte mi pasión"?

¿Te acordás qu m clavastes
tus ojos, que son candiles,
y moviendo los cuadriles
con orgullo zapatiasies
de este modo a mi cuarteta:
"Al ñudo te hago gambeta,
por ver si no me pialás;
pero ya no puedo más
y me has de vencer, trompeta"?

No sabés el alegrón,
viejita, que me causastes
cuando de pronto largastes
tan bonita relación;
reanimao por la esperanza,
me tuve tanta confianza,
que dije pa mí en el fondo:
Bien haiga, aunque el pozo es hondo,
la sogá'e mi amor alcanza!

Repertorio Gardel-Razzano.

PERCANTA

TANGO

Percanta que te fugaste
de mi bulín tan querido,
dejando deshecho el nido
de nuestra antigua querencia;
de seguro que en mi ausencia
alguno te batiría
de que yo no te quería.
Para mí todo es consuelo,
y hasta me río del vuelo
porque tu amor me aburría.

Al volver a mi cotorro,
lo encontré tan arreglado...
Otra loca había entrado
que me venía a buscar;
conversamos un buen rato
y descolgué tu retrato
pa que no pueda escuchar.

Yo no quiero en mi bulín
que haya moños ni fransquitos,
ahora pongo retratitos
de otra persona mejor;
y el espejo se ha alegrado
y en su luna ha reflejado
la presencia de otro amor.

Cuando voy para acostarme,
le pongo tranca a la puerta
porque si la dejo abierta
tal vez quisieras volver;
ahora tengo otra mujer
que me trae pastelitos
y los morfamos juntitos...
Y si vieras la chinchera,
ya no se pone cabrera
y cumple con su deber.

La guitarra está contenta,
porque la tengo limpita,
bien templada y cuidadita
para pasarla mejor;

y la lámpara del cuarto
hasta tu ausencia prefiere,
y con su luz sólo quiere
resplandecer nuestro amor.

Letra de Domingo Orge.



EL PAYADOR

ESTILO

I

Cuando en la noche silente
se oye un lamento infinito,
dicen que un gaucha proscripto
es el que canta doliente.
Un gaucha que fué valiente,
con agallas de varón
y que a golpes de facón
supo defender su cuero
estando en un entrevoro
de hacha y tiza al corazón.

II

La endecha se iba apagando
como una luz mortecina
y de repente una china
sale del rancho gritando;
es la hermana que, soñando,
llama al hermano cantor,
porque sueña, con dolor,
que allá, en la noche silente,
viene el hermano valiente
a pedirle algún favor.

III

De nuevo volvió el cantor
a exhalar su queja al viento,
al compás del instrumento
con más profundo dolor;
pero el diablo tentador,
como lechuza agorera,
lo desafió a que saliera
para el campo del honor,
donde murió el payador
cantando la noche entera.

Letra de Gabriel Sigal.
Música de Luis Teisseire.

UNO MÁS...

(Parodia de Una mas)

TANGO

Sos mío,
me decía la muy rana;
ricura,
te quiero más que a mi mama;
querido,
quiero que así no me tengas
y que en seguida convengas
que nos vamos a casar.

Tanto querer me fingía,
tan ingenua y tan sincera,
que al salir yo del laburo
venía con la niñera
y, llamándome a un auto
me cachaba a mí de incauto
pa que subiera también,
y plantando pa'l Julien
nos poníamos a morfar
pa que fuese yo a pagar.

Así pasaban los días,
y el sueldo no me alcanzaba,
y piyándose el olvido
quiso hacerme una jugada,
y concluyendo la manga
me largó por la baranda
y amurado me dejó,
y al enfilarse me dijo: Espera.
Y he esperado y he esperado;
pero nunca más volvió.

Mi vida,
será mi último clamor;
perjura,
me dejastes en lo peor;
tú misma
por ahí me difamarás,
y al hablar con otras reas,
dirás siempre: Uno más.

Letra de Julio Villamonte.

EL MORO VOLVIÓ SIN EL TONADA

I

Güelvo pronto, me dijistes,
alzando en ancas el cuero;
voy a venderle al pulpero...
güelvo pronto, y no golvistes.
Te esperé la noche entera,
y a la mañana siguiente
entró el moro redepente
y sin vos, por la tranquera.

El moro, el moro
ha sío más fiel
que'l falso, que'l falso
que lo montó.
El moro, el moro
volvió sin él...
y él a mí
y él a mí
lao no golvió.

II

Creyendo que una avería
a vos te hubiera pasao,
en el moro despilchao
me largué a la pulpería.
De mí se reiba el pulpero.
—No iores, china, me dijo,
que agarró el tren y de fijo
a farriar se fué el dinero.

III

Va pa un año que te juistes,
y que sin consuelo ioro,
güelvo pronto, me dijistes,
y no golvió más que el moro.
Sin vos, la vida no es vida,
desde que solos estamos;
vení, que tu china olvida
y el moro y yo te esperamos.

El moro, el moro etc.

Letra de A. Viergol.
Música de P. Freire.

¡UNA... QUEJA!

TANGO

La piba se ha fugado,
está triste mi cotorro
y al apretar el gorro
va de otra dicha en pos.
Y a mí, ¡si será ingrata!
que fui su dulce calma,
me deja triste el alma:
se va y no dice "adiós".

Las dichas que pasamos,
la vida que vivimos,
aquello que sentimos
mujer el nuestro amor;
recuerdos que resurgen,
que llenan de alegría,
no tienen, vida mía,
de sí ningún valor.

Decís que no te quiero,
que yo ya no soy tuyo,
que es toseco mi chamuyo,
que es poco mi querer,
que otra percanta posta
decís le arrastro el ala,
de diques que hago gala
pa hacerte padecer.

Yo quiero que tú sepas
que siempre te he querido,
que a ti te han preferido
mis noches de pasión,
que tengo el alma llena
de dulces embelesos,
que tuyos son mis besos
con todo corazón.

¡Oh, ven mi bien!
mis noches de verbena
me tienen aburrido, tan hastiado,
que quiero tú vuelvas a mi lado
para dar a mi vida un alegrón.

Y luego cuando juntos, muy juntitos
gocemos de la vida las delicias,
verás que son tuyas mis caricias
y tuya también mi adoración.

Letra de Ricardo García.

Música de Catriota.



VIDALITA

Mientras las gallinas
vidalitá
vuelan hasta el gajo,
los pollitos quedan
vidalitá
cocoreando abajo.

El sol se descuelga
vidalitá
hasta que se envaina
entre un cielo de oro
vidalitá
y una loma zaina.

Cuanto más oscura
vidalitá
se pone la tarde,
más se ve en el rancho
vidalitá
el fueguito que arde.

Dos saludos se oyen
vidalitá
al rayar un pingo:
El: Hasta la vuelta;
vidalitá
ella: Hasta el domingo.

Repertorio Gardel-Razzano.

ROSAURA TANGO

I

Ahí te devuelvo, Rosaura,
tus cartas y tu retrato,
y para siepre desato
el nudo de mi cariño...
Y al tomar esta medida
con firme resolución
sin andar con evasivas,
te devuelvo tus misivas
y también el medallón
porque yo estoy convencido
que el consuelo del olvido
es la ley del corazón.

II

Te amé con el dulce amor
de mi cariño consciente,
hasta que enfermo y ausente
reconoci tu traición;
entonces en mi lecho triste
lloré como una criatura
y se llenó de amargura
mi sensible corazón.

III

Sólo un pensamiento triste
se ha grabado en mi memoria,
y si algún día a la escoria
te arrastra el furor de un tango,
caerás al inmundo rango
por tu capricho inconsciente
de rodar en la pendiente
inexorable del fango...

IV

Pero no importa, Rosaura,
las esperanzas no pierdo,
que mi nombre y mi recuerdo
vivirán en tu memoria;
y algún día arrepentida
cuando te grite el dolor
de la conciencia tranquila,
hán de llorar tus pupilas

y en carne de redención
tendré que verte algún día
humillada, triste y fría
al pie de mi corazón.

Letra de Gabriel Sigal.
Música de Guido V. Pacheco.



MI POBRE CORAZONCITO

ZAMBA

I

Pobre mi corazoncito,
cómo sufre, cómo llora;
lo siento quejarse ahora...
¡Pobrecito, pobrecito!...

II

Se fué mi amor para siempre,
dejándome solito;
por eso llora y está triste
mi pobre corazoncito.

III

Cuando más contento estaba
mi pobre corazoncito,
es cuando más lo engañaba
la dueña de mi amorcito.

IV

Por eso sufre y se queja,
por el amor que ha perdido...
¡Pobre mi corazoncito,
que lo han echado al olvido!...

V

Cuando se muera algún día
mi pobre corazoncito,
no ha de faltar quien le diga:
¡Pobrecito, pobrecito!...

Letra de Gabriel Sigal.
Música de F. J. Lomuto.

LA BRISA

TANGO

I

Era una tarde, corría una brisa
muy cálida y suave por la rosaleda
cerca del lago, leyendo poesías
estabas oculta entre la arboleda.

Turbé el silencio
con mis pisadas,
hubo un suspiro
y dos miradas.

Era una tarde, corría una brisa
muy cálida y suave por el rosal.

II

Y nos volvimos a ver
en aquel mismo lugar.

Y grabado en un rosal

quedó un nombre de mujer.

Como un recuerdo imborrable
de horas vividas y de ilusión,

mientras la tarde moría

y el sol nos enviaba un beso de amor.

III

Pasaron muchos días.

Las brisas de la tarde

unieron nuestras almas

en el supremo amor.

Y los cisnes del lago

y hasta las mismas rosas

sintieron por nosotros

una veneración.

IV

Sentados en el banco,
las manos enlazadas,
un mundo de ilusiones
palpábamos los dos;
llegaba hasta nosotros
el aire perfumado
y nos acariciaba
como una bendición.

V

Pero una de esas tardes
el banco vi muy solo,
no estabas tú sentada
allí, esperandomé.
He vuelto muchas veces,
teniendo la esperanza
de ver si te veía,
mas nunca te encontré.

VI

Que lindo hubiera sido
seguir nuestros amores.

Vivirlo siempre oculto

allá en aquel lugar.

Ya roto aquel encanto,

hoy sólo hay un recuerdo,

llorar el amor nuestro,

de nuestro rosal.

Letra de J. A. Caruso.

Música de F. Canaro.

¡Por ti lloré!...

TANGO

¡Por ti penando vivo la vida!
¡Por ti lloré!
¡Mi dicha en el mundo tu cariño fué!
Y ahora lo olvidaste; di mi bien ¿por qué?
¡Por ti penando vivo la vida!
¡Por ti lloré!

II

Ya no vive en tu memoria
aquel pasado de grata ilusión.
El corazón que tanto supe amar
me llena de pesar, me llena de traición,
me llena de pesar, me llena de afición;
¡triste ilusión que no podré olvidar!

III

Fué con el alma, mi bien querido,
que te adoré;
tú mi vida fuiste, yo de ti... no sé.
Ya tú me olvidaste, ¡yo no te olvidé!
¡Fué con el alma, mi bien querido,
que te adoré!

IV

Murieron para siempre
los amorosos días,
y las caricias mías
borraste tú también.
No vive en tí el recuerdo
de aquel querer pasado;
tú todo has olvidado,
mas yo ¡jamás! mi bien.

VI

Toda una historia de dulces días
tú olvidarás:
cariños y besos y... otras cosas más.
¡Qué podré, en la vida, yo olvidar jamás!
Toda una historia de dulces días
tú olvidarás.

Letra de Ricardo García.
Música de Samuel Castriota.

PREVENCIÓN

MILONGA

I

Mirá china... te repito
que no me andés macaniando,
porque ya me estoy cabriando
y te la doy derechito;
con que así, más despacito
y no me alcés el copete,
porque te rompo el... cachete
de un biandazo con la zurda,
y vas a salir más curda
que invitada de un banquete.

II

Decime: ¿qué te has pensado,
que te vas a sublevar,
o que te vas a llevar
por delante al más pintado?
¿O te cres que me has tomado
por bacán estrafalario?
¿No manyás que es necesario
de que te des por vencida,
o te has levantado dormida
soñando que soy otario?...

III

Tené cuidado otra vez
de no faltarme al respeto,
porque, china, te prometo
cantarte las, del inglés;
con que así, ya lo sabés:
dejáte de macanear,
porque te pueden costar
muy caras las pretensiones
de ponerte pantalones
y quererme gobernar.

Letra de Julio Villamonte y
José Gasparini.

ENTRADA CEDIDA

(Parodia de Entrada Prohibida)

TANGO

¿Por qué me ladiás la vista
y me embrocás de soslayo?
¿No te acordás que fué el Gallo
el que te dió más sport?

Por qué me negás tu amor?
¿Me creés algún otario,
o te engrupe el comisario
o el hijo de algún doctor?

Pero no has de llegar
hasta ese fin;
no has de pensar
en ese berretín
de querer ser
mina de cabaret
porque lo fué
alguna otra de aquí.

Y tu bacán
aquí te esperará,
y no se irá
sin decirte por qué,
y si volvés,
él te recibirá
y te dará
la pieza y el buyón.

Venite para el cotorro,
allí te cedo la entrada
y no me echés al olvido,
pues me tenés tan metido
que cuando quiero mirarte
me hago que estoy pa adorarte
de tan papusa que estás

Letra de Julio Villamonte.
y José Gasparini.

PERCANTA ARREPENTIDA TANGO SENTIMENTAL

I

Mina que pasás la vida,
encurdelada de coca
porque tenés ansias locas
de dar calma al corazón.
Yo sé que tenés el pecho
llenito todo de pena
que a padecer te condena
y a vivir sin ilusión.

II

Cuando volvés al cotorro
aunque no quieras, se embronea
que hacés "pucheros" tu boca
sin poderte contener...
Es que tu alma de perdida
recuerda de muchas cosas,
de ilusiones color rosa
que han muerto pa no volver.

III

Recuerdas que no hace mucho
a tus viejos amurastes,
y al irte los dejastes
agobiados de dolor.
Te deslumbró la milonga
por el placer que hallarías
Y sólo hallaste falsa
amargas en su dulzor...

IV

Hoy estás arrepentida,
y añorando tu pasado
mucho llanto has derramado
que tal vez sea de verdad—
Buscá consuelo en la coca
creyendo hallar el olvido...
¡Pero tarde has comprendido
del mundo la adversidad!!

Letra de JUAN FALBERG.
Música de F. y J. DE CARO.

UN LAMENTO TANGO MILONGA

Pobrecita la percanta,
que está triste y siempre llora
por su milonguero gaucha
que su corazón adora;
él es cruel a su cariño
después que la hubo engañado,
y ella vive pesarosa,
recordando lo pasado.

(Estribillo)

Pobre la milonguerita,
pobrecita,
que gime en su cotorrito
muy chiquito,
sin que nadie la consuele,
ni la vele
en su lóbrega horfandad...

Pobre, sí, la minusa,
papusa,
que exhala con sentimiento,
un lamento
y que tiene por destino
el camino
del nocivo cabaret.
¡Ay!
preciosa ricurita,
yo te aprecio siempre de verdad...
¡Ay!
mi chiquita, bonita,
mi cariño es puro y sin igual.

1ª

Pobrecita la percanta,
que no ríe, que no canta,
porque a su fiel corazón
lo ha mordido la traición
de ese bacán que ella quiso
con un amor sin barrera,
y el mal gaucha la abandona
por otra mina cualquiera.

(Repítase el estribillo).
Letra de P. Numa Córdoba.

EL SOL DEL 25

GATO

I

Ya el sol del 25
viene asomando
y las aguas del Plata
se van dorando.

Oído.

(Recitado).

Ya lo anuncia la voz del cañón
y al tope flamea el pabellón,

y las campanas
mezclan su alboroto
al de las dianas.

II

Viva la patria, se oye
se oye el clamoreo,
y nos entró en la sangre
cierto hormigueo.

(Recitado).

Vamos a la plaza,
vamos al cuartel
tuitos los eriollos
a escuchar en él,

en estos días,
del himno de la patria
las armonías.

III

Al blanco y al celeste
de tu bandera
contempla victoriosa
la cordillera.

Repertorio Gardel Razzano.

(Recitado).

A traerse laureles
cruzaron los Andes
San Martín, Las Heras,
Paz y otros grandes,

y desde entonces
fueron libres los pueblos
americanos.



MIS PERROS

BAMBU

I

Ya mis perros se murieron
y mi rancho quedó solo,
ahora falta que yo muera (bis)
para que se acabe todo; (bis)
ya mis perros se murieron.

II

Yerbecita de mi huerta,
que tan tiernecita estaba,
ya se va quien te pisaba, (bis)
ahora ¿quién te pisará? (bis)
yerbecita de mi huerta.

III

La guitarra que yo toco
tiene boca y la hago hablar,
sólo le faltan los ojos (bis)
para ayudarme a llorar (bis)
la guitarra que yo toco.

IV

Los ojitos de mi cara
de llorar se van secando;
la culpa la tienes tú, (bis)
que me estás atormentando, (bis)
los ojitos de mi cara.

Repertorio Gardel-Razzano.

SOLLOZANDO

ESTILO

I

Qué lindo es de madrugada
ver el sol lento que asoma,
y cuando cubre la loma
con su irradiación dorada
a la vecina enramada
van los pájaros cantores,
a cantar trinos de amores,
lentos de dulce armonía;
ellos tienen alegría,
yo sólo tengo dolores.

II

Tiene la pampa grandiosa
su cadencia celestial,
dulzura tiene el zorzal,
fragancia tiene la rosa,
tiene la selva frondosa
un paisaje de belleza,
la madre naturaleza
le ha dado inmenso placer;
a mí me hace padecer
sumergido en la tristeza.

III

Ama la planta al ramaje,
su corriente el arroyuelo,
el pajarito ama el vuelo
y su precioso plumaje,
el gaucho adora su traje,
la china el rancho en que esté,
la brisa a la inmensidad,
el ganado al pastoreo;
todo tiene su recreo,
yo vivo en la adversidad.

Letra de Ambrosio Río.
Música de Antonio Polito.

YVETTE TANGO

En la puerta de un boliche
un bacán encurdelado
recordaba el entripado
que la mina le dejó,
y entre los humos de caña,
retornaba a su memoria
esa página de historia
que su corazón guardó.

Bulín que ya no te veo,
catre que ya no apolillo,
mina que de puro esquiyo
con otro bacán se fué,
prenda que fuiste el encanto
de toda la muchachada
y que por una pavada
te acoplaste a un no sé qué.

Lo que te dará ese otro,
que tu viejo no te ha dado...
Hasta la lanza he tirado
cuando faltaba el bullón.
¿No te acordás cuando en cana
te mandé esos cuadernitos
con unos lindos versitos
salidos del corazón?

¿No te acordás que te traje
aquella crema lechuga
que hasta la última verruga
de la cara te sacó?
¿Y aquellos polvos rosados
que aumentaron tus colores?
Y añorando sus amores
el pobre bacán lloró.

Bulín que ya no te veo,
catre que ya no apolillo,
mina que de puro esquiyo
con otro bacán se fué,
prenda que fuiste el encanto
de toda la muchachada,
y que por una pavada
te acoplaste a un sé qué.

Letra de P. Contussi.

Tangos publicados

Sumario del N° 1

Milonguera... ¿por que llorás? (Tango)	Monigote (íd.)	Quinta esencia (íd.)
Triste paica (íd.)	Desde la mañana aquella... (íd.)	Sanjuanina de mi amor (Zamba)
Mi pañuelito bordao (íd.)	Muñequita (íd.)	Linda provincianita (íd.)
Champán tangó (íd.)	¿Qué querés con esa cara? (íd.)	¡Cielito lindo! (íd.)
¡Atorrante! (íd. parodia)	La milonguera (íd.)	El pañuelo (íd.)
Entrada prohibida (íd.)	La vengadora (íd.)	La Cordobesa (íd.)
Toda alma (íd.)	A la gran muñeca (íd.)	La prueba (íd.)
¡Somos federados somos! (íd.)	Romántico bulincito (íd.)	Quejas (Estilo)
¿Qué querés con tu elegancia? (íd.)	De vuelta al bulín (íd.)	Chispas de yesquero (íd.)
Milonguita (íd.)	La muerte de Milonguita (íd.)	Amurado me dejastes (íd.)
La percanta está triste (íd.)	El zorro gris (íd.)	Carne de cabaret (íd.)
Hoy te llora el cabaret (íd.)	La perra vida (íd.)	El tirador plateado (íd.)
	¿Qué has hecho de mi cariño? (íd.)	¿Por qué te portaste así? (Tonada santiagueña)
		El relicario (Parodia)

Tu cuna fué un conventillo (Recitada)

Sumario del N° 2

Raimundo (Tango)	Cruz Montiel (Estilo)	Los rosales se han seco (íd.)
Ilusión (íd.)	El perdón (íd.)	Micorazón se ha perdido (íd.)
Canción agreste (íd.)	El cimarrón (íd.)	¡Cómo la rosa de té!... (Tonada provinciana)
¿Que me la traigan! (íd.)	Brisas camperas (íd.)	El "Gualicho" (íd.)
Atracción milonguera, íd.	El poncho del olvido (íd.)	El tísico (Vals)
¡Pobre viejo! (íd.)	Reminiscencias (íd.)	Los millones de Arlequín (Vals Boston)
La costurera (íd.)	Amargura (íd.)	El relicario (Letra eriol-la)
Rosa eriol-la (íd.)	"El Moro" (íd.)	La culpa vos la tuviste (Canción provinciana)
¡Pobre piba! (íd.)	Mi madre (íd.)	¡Cuándo llovía! (Coun-plet)
"Fruta seca" (íd.)	El pangaré (íd.)	(Triste)
A pan y agua (íd.)	Sin hogar y sin amigos (íd.)	
Cielito mío (íd.)	Cuantito lai quería (Zamba)	
Nobleza de arrabal (íd.)	De sol a sol (íd.)	
La vieja (íd.)	Ya canta el gallo (íd.)	
Flor de trapo (íd.)	Linda provincianita (íd.)	
Del pasado (íd.)	¡Adiós... que te vaya bien!	
¡Maldito tango! (íd.)		

Sumario del N° 3

Los harapos	Gitanillo	El sueño de mamá
El relicario	Acuérdate de mí	Muñeca quiero ser
Tus besos	Pobre gitana	Indostán
La farándula pasa	Ciega de amor	Dime cómo andas
La violeta	Díguili que vingui	Precocidad
Antón el héroe	Eterna canción	Besos fríos
El ahorcado	..A hierro muere	Flor de té
La virgen roja	¡Una más! (Tango)	Mi corazón se perdido
	Agua que va río abajo	

